Documento de trabajo

Capacidades y competencias para la vida

Empatía

Una propuesta de formación humana para enfrentar los retos de la vida

ccpv

aecid
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

entreculturas
FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

Fe y Alegría Colombia
Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

Contenido

PRESENTACIÓN 6

GUÍA METODOLÓGICA 11

NUESTRO PUNTO DE PARTIDA 19

1. ¿Qué sabemos y cómo lo aplicamos? 19
2. ¿Cómo estamos? 20
3. Autodiagnóstico de entrada 20

UNIDAD 1. APRENDIENDO A PONERME
EN EL LUGAR DE LAS OTRAS PERSONAS 25

Taller 1. Encuentros empáticos 28
Taller 2. Ampliando nuestros círculos del cuidado 34
Taller 3. Al lado de las otras personas.....40

UNIDAD 2. APRENDIENDO A DESARROLLAR
SOLIDARIDAD A PARTIR DE LA EMPATÍA 45

Taller 1. Las gafas de la empatía. Sesión 1 48
Taller 2. Las gafas de la empatía. Sesión 2 54
Taller 3. Somos "guarda – vidas"..... 58

AUTODIAGNÓSTICO DE SALIDA 62

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 65

Presentación

La formación integral en Capacidades y Competencias para la Vida dentro de la propuesta educativa de Fe y Alegría Colombia, se constituye en una iniciativa para fortalecer y promover las capacidades humanas y la educación para el desarrollo de habilidades, capacidades y competencias básicas psicosociales, ciudadanas y socio—laborales en los distintos niveles y programas educativos. Es vista como una propuesta que promueve el desarrollo de procesos y actividades didácticas de tipo lúdico, que se organizan para que las personas puedan aprender a enfrentar los retos de la vida articulando de manera creativa y flexible la información, los valores y la ética, las motivaciones y las destrezas/habilidades necesarias para transformarse y jugar un papel importante en la transformación de la actual sociedad.

En esta línea de pensamiento, Fe y Alegría Colombia incorpora a toda su actividad educativa, como un eje central de la formación de las niñas, niños, jóvenes y personas adultas con quienes trabaja estos aprendizajes, de manera que hagan parte de su comportamiento habitual en los diferentes entornos personales, interpersonales, sociales y laborales.

Con el fin de contribuir a este proceso, Fe y Alegría Colombia ha articulado en una sola propuesta un conjunto de materiales educativos destinados al abordaje de las capacidades y competencias psicosociales básicas (que incluye algunos hábitos saludables esenciales), capacidades ciudadanas y socio—laborales. A cada una de ellas le ha dedicado un módulo que puede ser trabajado simultáneamente con los contenidos curriculares de las distintas áreas y en los espacios institucionales designados específicamente para abordarlas, a partir del desarrollo de un proceso organizado para este fin. En este módulo en particular trataremos la CCPV Empatía, la cual, siguiendo a Bravo (2015), hemos definido como la capacidad de "ponerse en el lugar de otros seres humanos o de la naturaleza para (…) [sentir—pensar—actuar—desear] considerando las propias acciones desde allí. Este aprendizaje sirve para generar solidaridad y cuidado de sí misma/o, del entorno comunitario, del entorno social más amplio y (…) [del medio ambiente]".

La Empatía se encuentra enmarcada en el grupo de CCPV psicosociales, desde las cuales se procura que nos asumamos en el desarrollo de procesos de individuación mediante aprendizajes específicos que operan a través de la socialización en la vida dia-

Unidad uno

Presentando nuestro módulo

ria, esto es, en la permanente interacción y mutua influencia entre los seres humanos interpersonal y colectivamente. Ello nos coloca preferentemente en los escenarios de nuestra familia, la escuela o colegio, el barrio, el grupo de amistades y pares de edad con quienes compartimos, entre otros colectivos a los que pertenecemos.

De acuerdo con nuestro diseño curricular y nuestro plan de estudios, la CCPV Empatía se desarrollará en básica primaria. Por lo tanto, las unidades de aprendizaje de este módulo están dirigidas al estudiantado de esa etapa escolar, haciendo la salvedad de que el desarrollo de sus contenidos se tendrá que adaptar en lenguaje y complejidad, según el grupo de edad con el que se vaya a trabajar.

El módulo que presentamos a continuación, contiene indicaciones donde se muestran los objetivos y las características de cada uno de los momentos del proceso educativo diseñado, en el cual se hace énfasis en la puesta en práctica de los aprendizajes que se van produciendo a lo largo del mismo.

Posteriormente, encontramos ***Nuestro punto de partida***. En esta parte se desarrollan las siguientes secciones:

1. *¿Qué sabemos y cómo lo aplicamos?:* actividad en la que el conjunto de estudiantes describe y toma conciencia de las situaciones en las que ha ejercido Empatía.

2. *¿Cómo estamos?:* autodiagnóstico basado en los criterios de desempeño definidos para cada CCPV.

También se describen en este apartado el rol que deben asumir en el proceso las y los docentes.

3. *Evidencias de participación en el proceso de aprendizaje:* incluye un listado con los trabajos que se realizarán a lo largo de los talleres, el cual se convierte en insumo para una recuperación permanente, de la experiencia y si lo desean, la elaboración de una sistematización de lo que hicieron para desarrollar esta CCPV.

Después se presentan las dos (2) unidades de aprendizaje del módulo (guías para trabajar con el conjunto de estudiantes); cada una corresponde a uno de los momentos educativos en los que hemos decidido desarrollar la CCPV Empatía.

Cada unidad contiene tres talleres, algunos de ellos para desarrollarse en dos momentos de trabajo.

MÓDULO: EMPATÍA		
Unidades	**Objetivos de aprendizaje**	**Talleres**
1. Aprendiendo a ponerme en el lugar de las otras personas	– Niñas y niños aprenden los elementos básicos de la empatía.	– Taller 1. Encuentros empáticos – Taller 2. Ampliando nuestros círculos de cuidado – Taller 3. Al lado de las otras personas
2. Aprendiendo a desarrollar solidaridad a partir de la empatía	– Niñas y niños potencian su capacidad empática proyectándola a la solidaridad con otros seres humanos y la naturaleza.	– Taller 1. Las gafas de la empatía. Sesión 1 – Taller 2. Las gafas de la empatía. Sesión 2 – Taller 3. Somos "guarda – vidas"

Empatía

guía

Guía metodológica

Guía metodológica

Los módulos son una herramienta para avanzar en el desarrollo de las capacidades y competencias para la vida, y en este sentido brindan opciones metodológicas, sin pretender abarcarlas en su totalidad, ni ser una única manera de abordarlas. Muestran una ruta en la que el autoaprendizaje, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje guiado o tutorado son caminos que convergen en una misma dirección donde lo importante es que todas las personas aprenden entre sí.

Se promueve el *autoaprendizaje* no porque sea en solitario, sino porque se busca una construcción de criterios propios, una auto—reflexión y mirada crítica, así como una apropiación personal de los contenidos ofrecidos.

Se propone el *aprendizaje colaborativo* porque es la oportunidad de construir con otras y otros, de negociar sentidos y apoyarse mutuamente. Y es un *aprendizaje guiado* porque la persona mediadora orienta y retroalimenta el proceso de aprendizaje.

Los talleres al interior de las unidades están organizados de una manera secuencial y cada uno contiene los elementos propios para desarrollar las capacidades y competencias propuestas.

Estructura de los talleres

El conjunto de talleres de este módulo para cada grado escolar, ha sido pensado para ser desarrollado en un lapso no menor de 20 horas con la flexibilidad que permita cada institución educativa. En promedio, cada taller puede realizarse en dos horas o más dependiendo del nivel de reflexión o acción que se genere con los grupos.

Cada taller contempla los siguientes momentos

- **Número y nombre del taller**
- **Objetivo**
- **Recursos de apoyo**
- **Evidencias de participación en el proceso de aprendizaje**
- **Momentos metodológicos**

Momentos metodológicos

- ***Actividad inicial*:** busca ambientar y disponer al grupo de estudiantes para el aprendizaje, además de indagar preconceptos y ubicar el punto de partida. Es un momento de sensibilización estrechamente ligado con la actividad central, a la cual le sirve de introducción.

- ***Actividad central:*** desarrolla los componentes principales de la propuesta (conocimientos, actitudes, motivaciones y habilidades) en relación con el eje temático y el objetivo del taller.

- ***Actividad de cierre:*** es el momento para recuperar aprendizajes y sacar conclusiones sobre las vivencias y reflexiones generadas en el taller.

- ***Actividades de refuerzo:*** son ejercicios para practicar fuera del aula, aplicando aprendizajes y conclusiones del taller.

Recomendaciones para la implementación

- ***De docentes a personas mediadoras de aprendizajes:*** en la propuesta que se entrega para la realización, las personas que conducimos los procesos somos mediadoras de aprendizajes, esto es, no "enseñamos" temáticas, sino que somos guías, "puentes"; acompañamos a niñas y niños en el despliegue de su potencial de aprendizaje de actoría social apelando a la cultura, historia, conocimientos previos, e interés o motivación para involucrarse en este ejercicio y compartiendo los procesos diseñados (SED—FyA Bravo y Martínez, 2014, p. 42)

- ***¿Qué debemos tener en cuenta para realizar mejor nuestra labor como personas mediadoras de aprendizajes?*** (Adaptado de: Bravo y Vega, 2013)

  - ***Un esfuerzo de contextualización:*** en primer lugar, tenemos que considerar el grupo de personas con el que compartiremos este espacio de formación; es importante tener en cuenta las generalidades o aspectos en común y las particularidades que cada grupo presenta, como la cultura de la que provienen, sus edades, número de niñas y niños en el grupo, experiencias de vida, entre otras, que nos ayudarán a precisar sus necesidades particulares y elegir o adecuar los ejercicios que vamos a desarrollar con ellas y ellos.

  - ***Reconocimiento de capacidades y saberes previos:*** recordemos que todas las personas poseemos unas capacidades —que denominamos aptitudes, potencial (personal y colectivo), "poderes"— que podemos desarrollar dentro de las posibilidades y límites que nos colocan la naturaleza, nuestra propia historia, nuestras aspiraciones y los contextos en los que nos desenvolvemos. Todas y todos avanzamos hacia nuestro "empoderamiento" atendiendo a nuestros ritmos personales, más rápido o más lento, de manera que no esperaremos que de manera homogénea se alcancen las comprensiones y se realicen las actuaciones que esperamos como resultado del proceso formativo.

    En este sentido, contamos también con los saberes previos, muchos o pocos, según las edades y situaciones que les ha tocado vivir, que tanto nosotras o nosotros como

personas mediadoras de aprendizajes poseemos, como aquellos que tienen las niñas, niños y adolescentes con los que realizaremos esta experiencia.

Esperamos que como personas que facilitamos, guiamos y acompañamos aprendizajes tengamos un buen dominio de algunas habilidades de convivencia como:

- la empatía, para sintonizarnos con las emociones y sentimientos, pensamientos o puntos de vista, y actuaciones o comportamientos de niñas, niños y adolescentes, siendo capaces de ofrecer el apoyo que ellas o ellos puedan necesitar; por ejemplo, un gesto de comprensión de sus sentimientos de tristeza o dolor sin juzgarlos, unas palabras sinceras de aprecio por sus esfuerzos de aprendizaje, no calificar sus acciones (por ejemplo, censura), escuchar atentamente aquello que quieran expresar, ayudarles a comprender y a superar sus fallas o errores, entre otros;
- escuchar de manera efectiva, que implica asegurarnos de comprender bien lo que nos dicen y no suponer cosas; comunicarnos de manera afectuosa cuando haga falta y también desplegar nuestra asertividad si se necesita;
- manejar situaciones conflictivas de manera pacífica, negociando o mediando según sea la situación;
- ser personas creativas, recursivas, "estar en la jugada" y ver siempre las dificultades como una oportunidad de crecer;
- ser personas críticas (no "criticonas"), tener una postura que se cuestiona frente a la realidad, no se "somete" a ella (en términos coloquiales, "no traga entero"), tomar distancia de los supuestos que la sostienen, y desarrollar un compromiso con la transformación de las situaciones que afectan a la vida y su dignidad;
- ser seres resolutivos, tomar decisiones con criterios éticos, especialmente del cuidado de la vida y la responsabilidad, procediendo con mucha prudencia;
- ser capaces de construir equidad en las relaciones entre varones y mujeres.

Logramos aprendizajes y transformamos nuestros entornos como personas inmersas en un colectivo humano: proponemos la constitución de una comunidad de aprendizaje y en ella aprendemos entre todas y todos. En ese sentido, en el grupo se propicia un aprendizaje de tipo colectivo cooperativo, que facilita la apropiación individual de los aspectos educativos que se están haciendo intencionales en los ejercicios. Las salidas o iniciativas que propongan niñas, niños y adolescentes en el marco del proceso de enseñanza—aprendizaje, podrán ser individuales o colectivas, pero siempre tendrán un impacto en los grupos humanos a los que pertenecen.

No obstante, reconocemos la centralidad de la función que tenemos como individuos las personas mediadoras de aprendizajes, pues somos quienes haremos realidad en el terreno lo que aquí se propone como actividades educativas. De otro

lado, el grupo nos va dando las pistas sobre cómo aprende mejor, cuáles son sus mayores necesidades de aprendizaje en los temas que abordarán, y así podremos guiar — acompañar — mediar mejor en este tramo de su camino de vida.

Aprendizaje problematizador y para desarrollar la curiosidad: una parte de los elementos que tienen que ver con el desarrollo de nuestras capacidades para salir adelante de situaciones difíciles o problemáticas es el aprender a pensar, esto es, de no quedarnos conformes con la primera impresión o percepción de lo que sucede, de lo que se observa, o se vive para profundizarla. Es importante resaltar aquí que el error no es un fracaso definitivo, sino una fuente de nuevos aprendizajes. Hay que aprender también a persistir hasta lograr las metas que nos proponemos. Las guías ofrecen ejercicios que generan situaciones de aprendizaje, pero en nuestro rol mediador podemos identificar o generar otras de acuerdo a nuestro dominio de los temas y conocimiento de los grupos y contextos donde realizamos nuestro trabajo.

Esta labor es muy importante, porque somos quienes, en la medida de lo posible, apoyamos el proceso de apropiación de los elementos centrales de cada tema, mediante la animación de análisis, explicaciones, énfasis, síntesis, confirmación o verificación de premisas expuestas. En los ejercicios hemos colocado algunas preguntas orientadoras, pero ellas no agotan los temas y sus posibles desarrollos.

Es importante que elaboremos preguntas que permitan la reflexión sobre cuatro elementos presentes en todo el modelo propuesto: *a)* actitudes, principios éticos, *b)* emocionalidad, sentimientos y motivaciones, *c)* destrezas, capacidades y habilidades y *d)* la información necesaria e imprescindible para orientar la acción del conjunto de participantes en el campo o tema—problema que se esté abordando.

Con ello conseguimos entre otras cosas, despertar la curiosidad y profundizar en la comprensión de los porqué de las situaciones que se vive, y además ir animando el pensamiento crítico sobre ellas, para que finalmente fundamente el compromiso y la acción transformadora de las realidades que requieren modificarse en favor de un buen vivir para todas y todos.

Buscamos el desarrollo de la autonomía. Nuestras capacidades de acompañamiento y mediación de aprendizajes de niñas, niños y adolescentes procuran mostrar caminos para recorrer y ayudar en los primeros tramos del recorrido del aprendizaje sin generar dependencias, y alientan el “empoderamiento” de nuestro grupo participante, esto es, mediante esta propuesta pedagógica le ayudamos a desarrollar aspectos con los cuales podrá tener un mayor control personal —y aun social— sobre su vida y las circunstancias que la rodean.

Es deseable que niñas, niños y adolescentes practiquen sus aprendizajes de los talleres en su vida cotidiana, de manera que puedan constatar su potencial de aplicación e impactos y de esa manera ir más allá de “pasarla bien” en el taller.

En esa medida, nuestro rol como persona mediadora de aprendizajes también será preguntarles por las prácticas que hayan hecho de los aspectos trabajados en los talleres, y si es posible, preguntar a sus familias o personas de su comunidad cómo avanza la niña, niño o adolescente a partir de los aprendizajes alcanzados en este proceso formativo.

***Reconocemos los límites de nuestro rol*:** en el acompañamiento de procesos educativos con multiplicidad de niñas, niños y adolescentes para la implementación de esta propuesta, con seguridad vamos a encontrar que ellas y ellos expresan sus vivencias —en especial aquellas que han marcado sus vidas— acompañadas de manifestaciones emocionales como dolor, ira, frustración. Al tener un rol educador, abordaremos esas situaciones precisamente con un fin educativo relacional y social, sin invadir el espacio personal y subjetivo de cada persona.

Es muy importante tener en cuenta que, en caso de identificar situaciones en curso de vulneración de derechos de niñas, niños y adolescentes, tenemos la responsabilidad ética y legal de darles trámite a través de las instancias previstas por la ley. Como seres humanos podemos ser muy sensibles al dolor ajeno, pero en tanto profesionales en cumplimiento de funciones encargadas por el Estado y la sociedad, es importante acatar las normas y conocer —y tener a mano— las respectivas rutas de atención.

Practicamos lo que les decimos a otras personas que hagan. Un aspecto clave del perfil profesional que logra buenos resultados en la mediación de procesos educativos como los propuestos aquí, es tener consciencia de que el proceso de enseñanza—aprendizaje es relacional; y si lo que queremos es que las niñas, niños y adolescentes aprendan maneras de actuar con base en criterios éticos y en un marco de derechos, construyendo equidad entre mujeres y hombres, aportando a una cultura de paz, los ejercicios propuestos en cada guía y sus reflexiones son importantes, pero también lo es el que les mostremos cómo hacerlo con nuestra propia manera de ser.

Esta es una invitación a revisarnos personalmente y a pulir nuestras capacidades y competencias personales y profesionales, para lo cual recomendamos prepararnos ampliando los elementos que están presentes en esta guía, pero sobre todo, recordando que creemos en nuestras propias capacidades y deseo de mejorar nuestras competencias como educadores y educadoras. Nuestra creatividad y cualidades personales puestas en escena en los lugares donde realicemos esta propuesta, nos hacen co—creadoras y creadores de la misma, de manera que somos socias y socios en sus resultados.

***Registramos nuestra experiencia y aprendemos de ella*:** el constituirnos en comunidades de aprendizaje nos coloca en la necesidad de compartir aquello que hacemos con otros pares de trabajo, y aun cuando no sea nuestro deseo compartirlo, el llevar un cuaderno de campo o una bitácora nos puede

ayudar a mejorar nuestro trabajo como mediadores educativos. Para ello sugerimos conseguirnos un cuaderno o algún otro medio (p. e. audiovisual, digital) a través del cual registremos de manera ordenada nuestras impresiones, innovaciones, cuestionamientos de aquello que realizamos, más allá de los informes que tengamos que presentar como resultado de la implementación.

Revisamos periódicamente nuestras anotaciones para encontrar constantes, descubrir nuestras fortalezas o debilidades, y establecer puntos de partida y llegada en nuestro propio crecimiento personal y profesional.

***Generamos espacios para compartir aprendizajes*:** colegas docentes que mediamos esta misma u otras CCPV, de manera presencial o virtual podemos organizar este ejercicio. Si tenemos un blog u otro tipo de espacio virtual dónde colocar nuestras opiniones o producciones, hacemos las elaboraciones correspondientes y las ponemos a circular en ellos.

Sugerencias prácticas relacionadas con el trabajo de aula

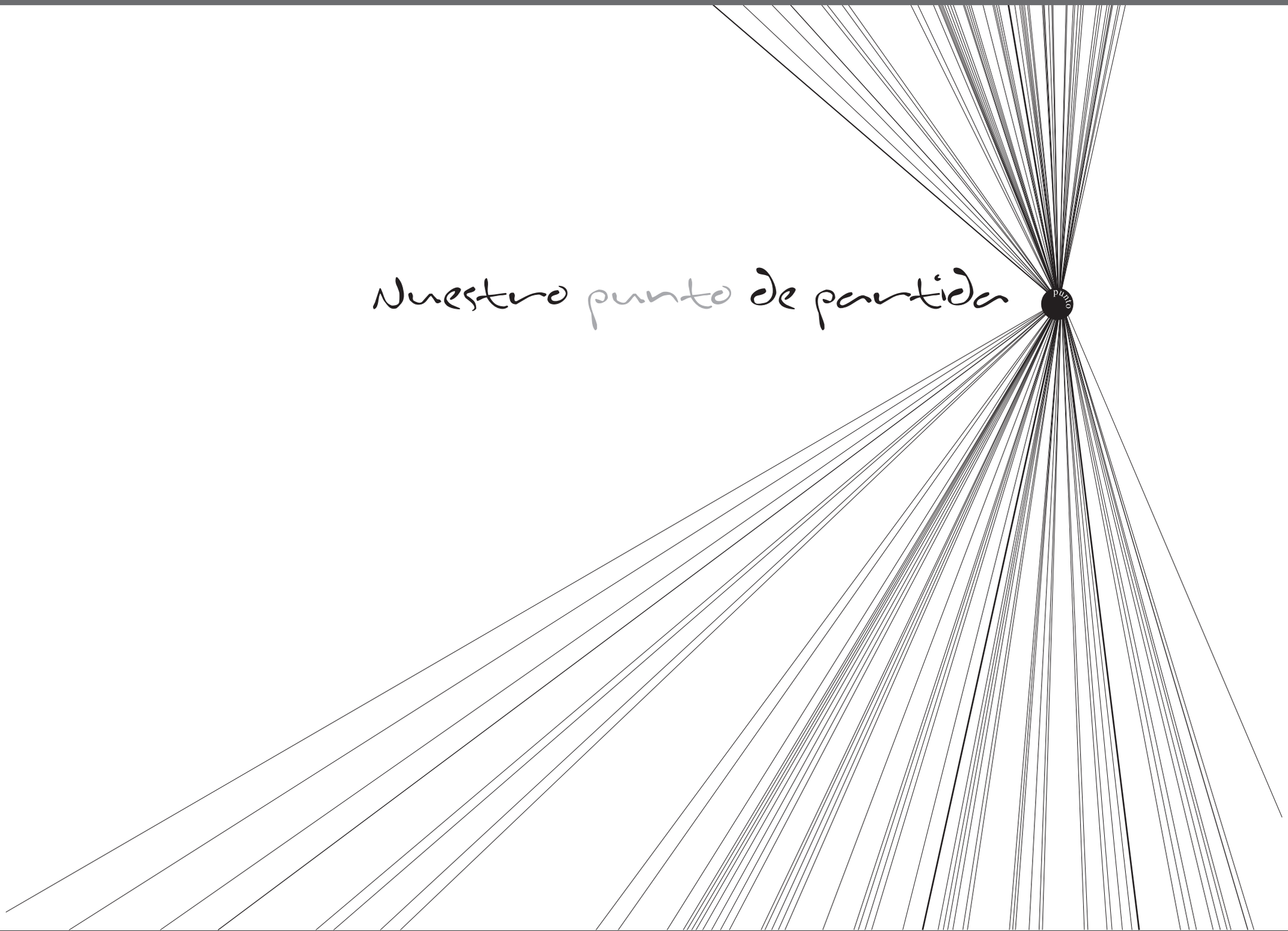
- Tener siempre presentes los principios rectores del cuidado de la vida en todas sus expresiones y la "acción sin daño", así como el reconocimiento de las personas como legítimas otras.
- Procurar que los espacios de trabajo de los talleres sean de confianza y seguridad para las niñas, niños y adolescentes.
- Tratar a todas y todos con equidad e igual respeto, y cuando se encuentren en el grupo asimetrías que dificultan el trato en igualdad, procurar realizar acciones afirmativas (medidas temporales de privilegio que ayuden a equiparar las condiciones para todas las personas).
- Las niñas, niños y adolescentes tienen prioridad en todo, por lo tanto merecen lo mejor de cada persona: procurar la excelencia en nuestro trabajo.
- Ser conscientes de nuestros actos (coherencia entre nuestros discursos y nuestras acciones), del poder de nuestras palabras (que pueden acariciar, animar o herir a las personas).
- La expresión de emociones y sentimientos de dolor es perfectamente natural y válida, no tenemos que asustarnos ante ella. Cuando alguien lo haga, simplemente permitimos que su expresión fluya, sin juzgamientos, sin interrupciones o bloqueos (del tipo "no estés triste" o "no tienes por qué llorar", entre otros), con respeto, mostrando el lado esperanzador de la vida, recordándole a quien se expresa que no está sola o solo, que tiene nuestro respaldo y el de la sociedad, y agradeciendo al final su compartir, ofreciendo disponibilidad para apoyarle si lo considera pertinente, en la medida de nuestras posibilidades. Resulta enriquecedor así como sanador para quien expresa dolor y para todas las personas, que los otros niños, niñas o adolescentes le manifiesten su solidaridad y le ayuden escuchándole, manifestando aprecio, ofreciéndole alguna frase esperanzadora, evitando "consejos" no solicitados, etc.

Sugerencias de organización

— Acordar un espacio semanal —preferiblemente establecido en la planeación horaria de la institución educativa— para desarrollar esta propuesta de formación con sus estudiantes. Esto ayuda a organizar el proceso formativo y construir un espacio pedagógico reconocido y validado por su grupo.

— La autoformación es un aspecto clave para el logro de los propósitos previstos con este proceso, involucra leer la bibliografía y ver los videos recomendados para ampliar el conocimiento sobre los temas y realizar un esfuerzo personal de cambio que se refleje luego en la relación con nuestro estudiantado.

Nuestro punto de partida



1. ¿Qué sabemos y cómo lo aplicamos?

Comenzamos nuestro recorrido por el mundo de la Empatía desarrollando el siguiente ejercicio:

- Conversamos con el grupo sobre las expectativas que tienen de estos espacios de formación, escuchamos sus expresiones y las registramos en el tablero, hacemos las precisiones que consideremos necesarias y también compartimos nuestras expectativas como personas mediadoras.

- Seguidamente, realizamos la dinámica del "círculo del cuidado". Para ello acondicionamos nuestro espacio de trabajo de manera que nos ubiquemos preferiblemente sentados en círculo, de ser posible buscamos un lugar amplio donde podamos dibujar con tizas de colores.

- Pedimos al grupo que de manera individual se ubiquen en cualquier parte del espacio donde se encuentran y repartimos pedazos de tiza a cada niña y niño. Les invitamos a sentirse como en una pompa de jabón y para representarla deben dibujar con la tiza un círculo en el piso a su alrededor. Desde donde están, invitan a alguien que esté cerca para entrar a su pompa de jabón, para lo cual deben borrar su círculo personal y hacer un círculo donde quepan las dos personas, y así sucesivamente hasta que solo haya un gran círculo y todo el grupo esté dentro. (SED—FyA Bravo y Martínez, 2014, p. 66)

- Una vez estemos todas las personas del grupo dentro del círculo conversamos sobre los sentimientos que experimentamos en la medida que ampliábamos nuestro círculo y qué situaciones difíciles se presentaron durante el desarrollo de la actividad; adicionalmente preguntamos sobre los aprendizajes que nos deja.

- Mencionamos al grupo que este gran círculo en el que estamos incluidas todas y todos, representa nuestro espacio de protección, cuidado y confianza. Reflexionamos sobre esta idea y acordamos cómo nos podemos comprometer para que en nuestro grupo se viva la protección, el cuidado y la confianza. (Adaptado de SED—FyA Bravo y Martínez, 2014, p. 67)

- Hacemos una cartelera con nuestros compromisos grupales y en nuestro cuaderno del proyecto registramos nuestros compromisos individuales.

- En casa compartirán con sus familiares el ejercicio del círculo del cuidado.

2. ¿Cómo estamos?

Antes de iniciar nuestro proceso de formación en la CCPV Empatía, debemos autoevaluarnos para saber qué tanto la conocemos y la hemos aplicado en nuestras vidas. Por tanto, invitamos a las niñas y a los niños a diligenciar el siguiente cuestionario, y contrastarlo al terminar con la escala valorativa ubicada después de esta tabla.

3. Autodiagnóstico de entrada

AFIRMACIONES	Marque con una X		
	Totalmente de acuerdo	Parcialmente de acuerdo	En desacuerdo
1. Conocer lo que otra persona piensa, siente o necesita nos ayuda a comprender mejor su manera de comportarse o actuar.			
2. Es importante aprender a reconocer y comunicar con claridad a las demás personas cuáles son nuestras necesidades.			
3. Empatía significa ponerse en el lugar de otra persona para comprenderla mejor.			
4. Las personas, las plantas y los animales tienen algunas características y necesidades semejantes.			
Caso: Diana es una estudiante en un colegio del barrio y le fue muy mal en el último examen. Ha tenido muchos problemas de estudio. Está muy retraída y hay compañeros y compañeras que se burlan de ella porque se viste fuera de moda y usa “malas” palabras. En tu opinión, los compañeros y compañeras de curso de Diana:			
5. Podrían tratar de conocer un poco más a Diana para comprender mejor sus sentimientos, problemas y necesidades.			

Escala valorativa

ESCALA	DESCRIPCIÓN
Totalmente de acuerdo	Tengo dominio de habilidades, conocimientos, motivaciones y valores para el ejercicio de la empatía.
Parcialmente de acuerdo	Necesito profundizar en habilidades, conocimientos, motivaciones y valores para ser una persona más empática.
Totalmente en desacuerdo	Debo esforzarme para desarrollar habilidades, conocimientos, motivaciones y valores para ser una persona empática.

Antes de introducirnos en las actividades de formación que se proponen para esta CCPV, es importante que nos aproximemos al concepto de empatía, la cual entendemos como el desarrollo de la capacidad de "ponernos en los zapatos de la otra persona" e imaginar cómo es la vida para ella. Esta CCPV facilita comprender mejor las reacciones, sentimientos, emociones y opiniones ajenas, aceptarlas especialmente en sus diferencias e ir más allá de las apariencias, lo que nos hace personas más comprensivas en las interacciones sociales. Una dimensión importante de esta CCPV es que brinda herramientas para comportarse en forma solidaria, convirtiéndose en espacio privilegiado para promover la ética del cuidado y la compasión consigo, con los demás —de manera interpersonal y colectiva— y con el entorno medioambiental (naturaleza).

Las evidencias de participación en el proceso de aprendizaje son el resultado de las actividades que realizaremos en cada taller y que nos permiten reforzar el aprendizaje integral de la CCPV Empatía.

UNIDAD	TALLER	EVIDENCIA DE APRENDIZAJE
1 Aprendiendo a ponerme en el lugar de las otras personas	Encuentros empáticos	– Tabla de emociones y sentimientos para completar – Apuntes sobre el taller en el cuaderno
	Ampliando nuestros círculos de cuidado	– Historietas – Apuntes sobre el taller en el cuaderno
	Al lado de las otras personas	– Compromiso para ser personas solidaria – Apuntes sobre el taller en el cuaderno
2 Aprendiendo a desarrollar solidaridad a partir de la empatía	Las gafas de la empatía. Sesión 1	– Gafas personales de la empatía – Apuntes sobre el taller en el cuaderno
	Las gafas de la empatía. Sesión 2	– Apuntes sobre el taller en el cuaderno
	Somos “guarda – vidas”	– Símbolos de “guarda – vidas” – Compromisos – Apuntes sobre el taller en el cuaderno

Empezar

FE Y ALEGRIA

Autodiagnóstico

de **salida**

Ahora que hemos finalizado las unidades de aprendizaje para adquirir y desarrollar la CCPV Empatía, es necesario que autoevaluemos nuestros avances y resultados. Para ello vamos a diligenciar el siguiente autodiagnóstico.

- En primer término, pensamos unos minutos sobre nuestra experiencia en el desarrollo de las distintas sesiones correspondientes al módulo y sobre nuestras vivencias de sentir—pensar—actuar—desear y las observaciones que hayamos hecho de los mismos aspectos en otras personas. Redactamos algunas líneas sobre los aspectos que más nos hayan impactado en su desarrollo y los principales aprendizajes logrados.

- Desarrollamos este ejercicio en nuestro cuaderno.

Seguidamente, llenamos el cuadro Autodiagnóstico de salida con la mayor sinceridad posible.

Autodiagnóstico de salida

AFIRMACIONES	Marque con una X		
	Totalmente de acuerdo	Parcialmente de acuerdo	En desacuerdo
1. Conocer lo que otra persona piensa, siente o necesita nos ayuda a comprender mejor su manera de comportarse o actuar.			
2. Es importante aprender a reconocer y comunicar con claridad a las demás personas cuáles son nuestras necesidades.			
3. Empatía significa ponerse en el lugar de otra persona para comprenderla mejor.			
4. Las personas, las plantas y los animales tienen algunas características y necesidades semejantes.			
Caso: Diana es una estudiante en un colegio del barrio y le fue muy mal en el último examen. Ha tenido muchos problemas de estudio. Está muy retraída y hay compañeros y compañeras que se burlan de ella porque se viste fuera de moda y usa “malas” palabras. En tu opinión, los compañeros y compañeras de curso de Diana:			
5. Podrían tratar de conocer un poco más a Diana para comprender mejor sus sentimientos, problemas y necesidades.			

Escala valorativa

ESCALA	DESCRIPCIÓN
Totalmente de acuerdo	Tengo dominio de habilidades, conocimientos, motivaciones y valores para el ejercicio de la empatia.
Parcialmente de acuerdo	Necesito profundizar en habilidades, conocimientos, motivaciones y valores para ser una persona más empática.
Totalmente en desacuerdo	Debo esforzarme para desarrollar habilidades, conocimientos, motivaciones y valores para ser una persona empática.

Si al revisar los resultados observamos que todavía es necesario fortalecer los aprendizajes para desarrollar la CCPV Empatia, con la ayuda de nuestra persona mediadora establecemos un plan de trabajo que nos permita avanzar en nuestros aprendizajes.

Empentier

Referencias

Bibliográficas

Anónimo europeo. La sopa de piedra [en línea]. Recuperado el 25 de agosto de 2015 de: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/otras/anon/occiden/la_sopa_de_piedra.htm

Bravo, A. (2015). De habilidades a capacidades y competencias para la vida en la experiencia de Fe y Alegría Colombia. En: Reflexionando las disciplinas. Memorias del IV, V y VI Congreso internacional Reflexionando las disciplinas. San Juan de Pasto: Editorial UNIMAR, Universidad Mariana. Pp. 263—272.

Bravo, A. y Martínez, V. (2003). Aprendiendo a ser empátic@s. En: Habilidades para la vida. Una propuesta educativa para convivir mejor. Bogotá: GTZ – Fe y Alegría de Colombia.

Bravo, A. y Vega, C. (2013). Capacidades y Competencias Para la Vida: un camino para la mejora del clima escolar y la formación integral del estudiantado. Documento inicial. Bogotá. Fe y Alegría de Colombia. Inédito.

Educadores sin fronteras (México). Reseña del cuento Estela, grita muy fuerte [en línea]. Recuperado el 25 de agosto de 2015 de: http://educadoressinfronteras.mx/centro—info—publicaciones/publi—estela.pdf

Secretaría de Educación Distrital – Fe y Alegría Colombia. Bravo, A y Martínez, V (2014). Educación para la ciudadanía y la convivencia. Ciclo tres (quinto, sexto y séptimo): Protagonistas de la realidad, dirigimos la historia. Bogotá, DC. Red Académica Bogotá. Caja de herramientas de educación para la ciudadanía y la convivencia. 2. Serie metodologías [en línea]. Recuperado el 18 de junio de 2015 de: http:/www.redacademica.edu.co/archivos/redacademica/proyectos/pecc/centro_documentacion/caja_de_herramientas/serie_2_metodologias/01_modulos_de_educación_para_la_ciudadania_y_la_convivencia_por_ciclos/3_ciclo_tres_protagonistas_de_la_realidad_dirigimos_la_historia.pdf